

Consumo de alcohol, drogas y actividad sexual en el *spring break* en Acapulco, México

Juan Carlos Monterrubio Cordero
Grecia Citlalli Equihua Elías
Centro Universitario UAEM Texcoco
Universidad Autónoma del Estado de México



RESUMEN

Algunos estudios han revelado que durante el *spring break* los estudiantes realizan altos consumos de alcohol y drogas y se involucran en actividades sexuales de alto riesgo. Sin embargo, este fenómeno no ha sido estudiado en países en vías de desarrollo. El presente trabajo busca identificar los patrones de comportamiento durante el *spring break* en Acapulco, México. Se aplicaron, 285 cuestionarios a estudiantes en el *spring break*, en marzo de 2010. Consistente con otras investigaciones, el estudio reveló que más de la mitad de los estudiantes consume altas cantidades de alcohol y que 42% se embriagó varias veces durante su estancia. Asimismo, aunque la mayoría no consideró más fácil obtener drogas en México que en su país, 88% de los estudiantes reportó que se le ofreció drogas en el destino. De los encuestados, 69% indicó haber consumido marihuana y 14% cocaína, en Acapulco. En cuanto a su actividad sexual, 64% de los encuestados reportó haber tenido relaciones sexuales. De éstos, más de la mitad dijo haberlas tenido con pareja(s) nuevas(s), y muchos sin utilizar protección. Los resultados obtenidos coinciden con trabajos previos y presentan implicaciones para la planificación y gestión del *spring break* en México.

PALABRAS CLAVE | Acapulco, *spring break*, consumo de alcohol, uso de drogas, comportamiento sexual.

Recibido el 9 de junio de 2010
Aprobado el 19 de octubre de 2010

77

Correos electrónicos: carlos.monterrubio@ymail.com



Introducción

El turismo asociado al *spring break* se ha caracterizado por el excesivo consumo de alcohol, el abuso de drogas y prácticas sexuales de alto riesgo. Por lo general, el comportamiento de los estudiantes que viajan durante la temporada de primavera ha sido analizado desde perspectivas y contextos estadounidenses, y se han evidenciado patrones sobre esas actividades en condiciones del llamado primer mundo (que los determinan en gran medida). Esto permite visualizar que el comportamiento de los estudiantes durante el *spring break* puede ser ampliamente definido por las condiciones sociales, económicas, culturales y sobre todo legales del destino que visitan.

El presente artículo presenta los resultados de una investigación concentrada en identificar el consumo de alcohol, uso de drogas y comportamiento sexual durante el *spring break* en un contexto mexicano, buscando corroborar o refutar lo evidenciado por otros estudios en contextos diferentes. El artículo se estructura de la siguiente manera: inicialmente se exponen las características del *spring break*. Después, se presenta el destino Acapulco como contexto de estudio, y se ofrece una descripción de la técnica, instrumento y muestreo empleados en la investigación. Para finalizar, se detalla el comportamiento del *spring breaker* es aquí identificado.

Antecedentes

El turismo y su rol liminal

Teóricos del turismo han manifestado que éste provee amplias oportunidades para la adopción de diferentes comportamientos durante los viajes. Estos cambios de conducta, que han explicado con frecuencia los fenómenos del turismo sexual (Bauer y McKercher, 2003), el uso de drogas en el contexto turístico (Uriely y Belhassen, 2005 y 2006) y el comportamiento de *spring breakers*, se deben a la función liminal (*liminal rol*) que el turismo cumple. Según Uriely y Belhassen (2006), la diferencia temporal, espacial, social y moral que los turistas experimentan de su ambiente regular permite suspender las normas y valores cotidianos; es decir, fuera de casa los turistas pueden comportarse de manera distinta a la normal y excederse en su comportamiento (en particular en el consumo de alcohol, drogas y prácticas sexuales). El anonimato y la permanencia fuera del escrutinio de la sociedad les permite actuar de formas

inusuales, y adoptar comportamientos que serían inaceptables en sus entornos cotidianos (McKercher y Bauer, 2003).

La transición espacial, temporal, social y moral influye en gran parte –si no es que en todas– en las modalidades de turismo. Sin embargo, la intensidad del cambio, y con ella la adopción de conductas diferentes por los turistas, varía ampliamente dependiendo de las condiciones que contextualizan la realidad, así como las peculiaridades del individuo como turista. En particular, el spring break, en cuanto forma de turismo, puede catalogarse como un espacio liminal en donde la adopción de comportamientos excesivos se hace presente.

Spring break como fenómeno turístico

El spring break es un fenómeno en el cual estudiantes estadounidenses de universidad y preparatoria se desplazan, sobre todo, a destinos de sol y playa durante su periodo vacacional. Dicho fenómeno se ha distinguido durante las últimas décadas por el comportamiento extremo ante las bebidas embriagantes, el consumo de drogas, así como la actividad sexual, y se ha convertido en un ritual anual que se celebra en soleadas playas tanto estadounidenses como extranjeras (Smeaton, Josiam y Detrich, 1998).

El fenómeno spring break tiene sus orígenes en el primer College Swim Forum, de 1938, evento deportivo llevado a cabo en Fort Lauderdale, Florida, donde participaron aproximadamente 300 estudiantes (Josiam *et al.*, 1998). Desde entonces se ha convertido en un fenómeno turístico entre los jóvenes norteamericanos. A partir de ese año, las cifras de los estudiantes que se desplazan han ido creciendo. Según citan Hobson y Josiam (1992), la popularidad del fenómeno spring break se evidenció en el aumento de las cifras de estudiantes que en 1953, en Fort Lauderdale, por ejemplo, sumaron 15 000, el siguiente año se incrementaron a 20 000, en 1961 a 51 000, y para 1985 ya eran 350 000. Según Josiam *et al.* (1998), en estos años, varios destinos estadounidenses atraerían a un número significativo de spring breakers. En 1988, miles de estudiantes visitaron las playas de Daytona Beach y Fort Lauderdale, en Florida, así como South Padre Island, Texas, y Palm Springs, California. En el mismo año el mercado spring break se fragmentó y otros destinos estadounidenses y extranjeros atraerían a este mercado. Para la década de los noventa se estimaba que alrededor de 12.5 millones de estudiantes universitarios pasarían sus vacaciones en Florida y California. Con el tiempo, el



fenómeno se expandió traspasando fronteras, alcanzando lugares como Cancún, Mazatlán y Acapulco, en México, así como Las Bahamas y Jamaica, en el Caribe.

Los periodos vacacionales en el calendario de los estudiantes norteamericanos son: verano (*summer break*), invierno (*winter break*) y primavera (*spring break*). El *spring break* se da entre finales de febrero y principios de abril y generalmente abarca seis semanas, aunque existen variantes dependiendo de la universidad o de la preparatoria. Cabe mencionar que a los jóvenes se les da una semana de vacaciones, y es en esa semana cuando se desplazan a diferentes destinos. Durante el periodo existen dos semanas de marzo en el que se concentran las actividades vacacionales, debido a que es en este lapso en el cual más universidades coinciden en las vacaciones.

Estudios realizados en Estados Unidos han encontrado que de los jóvenes que vacacionan durante el *spring break* sólo la mitad suele ser estudiante, los demás son egresados de la universidad o no estudian.

Es importante notar que el comportamiento de los estudiantes es relevante para la planeación y gestión de su actividad turística, no sólo por las posibles implicaciones a nivel individual, sino también por las reacciones que dicho comportamiento puede generar en la comunidad receptora, que ha expresado su incomodidad con este tipo de visitantes.¹

Los spring breakers

El comportamiento de los *spring breakers* se ha distinguido sobre todo por ser extremo y desinhibido durante su estancia con respecto a los tres aspectos ya mencionados: consumo de alcohol, uso de drogas y actividad sexual de alto riesgo. La mayoría de los estudios que han analizado este fenómeno se han realizado en destinos turísticos de Estados Unidos (Josiam *et al.*, 1998) o en espacios universitarios del mismo país (Apostolopoulos, Sönmez y Yu, 2002; Sönmez *et al.*, 2006). Esto sin duda tiene implicaciones en la representatividad de sus resultados, puesto que las condiciones sociales, culturales y legales son diferentes en cada destino. La preferencia de viajar a ciertos sitios puede estar ampliamente definida por la permisibilidad o tolerancia de los sitios. Los estudiantes que gustan de consumir alcohol y tener un estilo de vida en donde la diversión es la principal motivación prefieren viajar a lugares donde hay pocas barreras respecto del consumo de alcohol (Josiam *et al.*, 1998).

¹Véase Hobson y Josiam, 1992.

CONSUMO DE ALCOHOL. Josiam *et al.* (1998) mencionan que los jóvenes adoptan conductas excesivas en el consumo de alcohol durante sus vacaciones, y encontraron que la mayoría de los hombres (75 %) reportó haberse embriagado todos los días durante sus vacaciones de primavera a un destino de Florida. Con cifras similares, Sönmez *et al.* (2006) identifican que la bebida sin control es un patrón de comportamiento frecuente entre los estudiantes. Los investigadores reportaron que 64 % y 51 % de los hombres y mujeres encuestados, respectivamente, se emborracharon en su último spring break. Asimismo, identificaron que el consumo de alcohol representa un motivo importante para los estudiantes (78 % hombres, 46 % mujeres) durante sus vacaciones.

La excesiva ingesta de alcohol ha sido identificada como un factor que reduce la inhibición y aumenta la proclividad hacia la toma de riesgo de los jóvenes (Hamlyn, Peer y Easterbrook, 2007). Mediante investigaciones se ha revelado que el alto consumo de alcohol y drogas está directamente relacionado con un mayor índice de relaciones sexuales y más parejas sexuales, donde el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual es elevado. En este sentido, las decisiones de involucrarse en actividades sexuales durante el spring break muchas veces son influidas por el consumo de alcohol y el uso de drogas (Sönmez *et al.*, 2006).

USO DE DROGAS. Estudios recientes han demostrado que algunos turistas visitan ciertos destinos específicamente para el consumo de drogas (fenómeno denominando *drug tourism*), debido al conocimiento previo de la facilidad de adquisición de dichas sustancias (Uriely y Belhassen, 2006). Esto, de acuerdo con evidencias académicas, se aplica ampliamente en el contexto del spring break.

Algunas investigaciones establecen que, el consumo de drogas durante el spring break es menor en comparación con el de alcohol, aunque sus índices son aún de gran relevancia social. De acuerdo con Sönmez *et al.* (2006), muchos jóvenes toman drogas influidos por otras personas, pues “es lo que todos hacen”. Como consecuencia del abuso de drogas y alcohol realizan sin protección prácticas sexuales denominadas riesgosas. Estos autores evidenciaron que alrededor de 30 % de hombres y 19 % de mujeres consumieron drogas durante sus últimas vacaciones, principalmente marihuana y cocaína. La intención de probar drogas también emergió como una motivación



significativa para los viajes de vacaciones de primavera (24 % hombres, 9 % mujeres). Por su parte, Josiam *et al.* (1998) revelaron que la marihuana es una de las drogas más utilizadas durante el *spring break*, siendo consumida por 31.8 % ($n = 783$) de sus encuestados.

COMPORTAMIENTO SEXUAL. El comportamiento sexual en contextos turísticos ha ganado atención en los últimos años (Clift y Carter, 2000; Bauer y McKercher, 2003; Oppermann, 1998; Ryan y Hall, 2001), y se ha sugerido que “algunas veces el sexo o el prospecto de actividades sexuales en el destino... juega un papel principal en la decisión de viajar. Otras veces, el sexo representa un aspecto incidental de un viaje o puede no jugar algún papel en la decisión...” (McKercher y Bauer, 2003: 3).

En el caso particular del fenómeno *spring break*, la conducta sexual ha sido el eje central de algunas investigaciones. Apostolopoulos, Sönmez y Yu (2002), por ejemplo, han analizado el comportamiento de riesgo estudiando la actividad sexual de tipo casual y el uso de preservativos durante el *spring break*. Su estudio reveló que un tercio de la muestra analizada tuvo sexo con alguien conocido durante sus vacaciones, algunos de éstos tuvieron dos o más parejas que conocieron en menos de una semana. Asimismo, reportó que 75% del total de la muestra indicó nunca o rara vez haber usado preservativos durante sus relaciones sexuales. En cifras similares, el estudio de Josiam *et al.* (1998) registró que 20 % de los estudiantes hombres tuvieron relaciones sexuales con personas que conocieron por primera vez durante sus vacaciones. Con base en sus resultados, los autores señalan que “parecería que el viaje *spring break* a destinos de playa es percibido como un medio para conocer nuevas parejas sexuales, más que una ocasión para un viaje romántico con una pareja estable” (Josiam *et al.*, 1998: 505). De sus encuestados, 42 % de aquellos que tuvieron relaciones con una pareja nueva indicaron no siempre haber usado preservativo, y 21 % señaló nunca haberlo usado.

Aunque la mayoría de los trabajos sobre el comportamiento de los jóvenes durante el *spring break* coincide en sus resultados no debe perderse de vista que los estudios se han llevado a cabo en contextos norteamericanos, particularmente en Estados Unidos, y que el comportamiento excesivo de los estudiantes –su comportamiento liminal– puede ser considerablemente reforzado o disminuido por las condiciones económicas, sociales, culturales

y políticas del destino visitado, debido a que las leyes, en especial aquellas relacionadas con el consumo de alcohol y el uso de drogas, pueden ser aplicadas con menor rigor en países distintos de Estados Unidos. Esto sin duda provee oportunidades de investigación turística no sólo por las implicaciones teóricas que pueda tener el tema, sino por sus efectos prácticos en las diversas realidades.

El fenómeno spring break en el contexto mexicano es una oportunidad de investigación académica pues, debido a su popularidad como destino turístico entre los estudiantes norteamericanos, al rigor con el que se aplican las leyes, y a la diferencia de edad adulta entre México (18 años) y Estados Unidos (21 años), provee un contexto ideal. Se ha identificado que los estudiantes menores de 21 años de edad han reportado preferencia por destinos turísticos mexicanos para el spring break, pues la edad oficialmente permitida para el consumo de bebidas alcohólicas a menudo no es respetada en México (Apostolopoulos, Sönmez y Yu, 2002). La forma de actuar de los spring breakers se debe a que viven en sitios donde los límites están muy claros y no los pueden transgredir. En México, en cambio, las restricciones para el alcohol son menores, las reglas son muy flexibles y no hay sanciones establecidas. Por ello, al tener tanta libertad, pierden el control y se extravían en sus límites (Rueda, 2004). Todos estos argumentos agudizan la necesidad de explorar cómo se conducen los estudiantes en destinos mexicanos durante sus vacaciones de primavera.

Acapulco como destino de spring break

México ha sido identificado como un destino popular para los viajes de spring break entre los chicos norteamericanos. Investigaciones académicas han reportado que más de 50 % de los estudiantes de Estados Unidos visitan México durante el spring break (Hobson y Josiam, 1992). De acuerdo con el Departamento de Estado de los Estados Unidos, más de 100 000 jóvenes de su país viajan cada año a destinos mexicanos durante la temporada. En especial, Cancún y Acapulco, destinos de sol y playa, son enlistados como sitios turísticos sumamente atractivos para el spring breaker.²

² www.springbreak.com, junio 2010



Aunque Cancún absorbe la mayoría de estudiantes durante la temporada, Acapulco recibe también un gran número. Acapulco se ha convertido en uno de los destinos turísticos más destacados en México para el *spring break* en razón del amplio número de playas, actividades de diversión y su legendaria vida nocturna.³ Desde una perspectiva periodística, se ha reportado que el turismo de *spring break* es un mercado importante para el destino. Del número total de llegadas de estudiantes a México, gran proporción está concentrada en Acapulco (en 2009 se estimó en más de 20 000 llegadas de visitantes) (Juárez, 2009). En el destino, el efecto económico de este mercado es presuntamente muy positivo, debido a que el arribo de los estudiantes conforma la mayor parte de los turistas internacionales durante esta temporada (Pacheco, 2009).

Sin embargo, de acuerdo con la prensa nacional, aunque el número de *spring breakers* en Acapulco es grande, el beneficio que su visita acarrea es cuestionable. Esto se explica porque la mayoría de los servicios de viaje es contratada por operadoras turísticas en Estados Unidos. Además, merece la pena recalcar que el beneficio económico en Acapulco se ve limitado por el hecho de que los estudiantes se hospedan en pocos hoteles, ya específicos y populares entre los estudiantes (Juárez, 2009). Aunque los viajes de *spring break* en Acapulco son numerosos, el comportamiento de su fenómeno no ha recibido atención alguna. La mayoría de los reportes existentes son de naturaleza periodística, y es en este sentido que el consumo de alcohol, el uso de drogas y el comportamiento sexual en el destino han sido cuestionados.⁴ Una mirada académica, por lo tanto, resulta de gran relevancia.

Descripción del estudio

Los hallazgos aquí presentados son resultado de un proyecto de investigación que persiguió identificar el consumo de alcohol, el uso de drogas y el comportamiento sexual de visitantes durante el *spring break* en un destino mexicano. Específicamente, este documento presenta resultados del *spring break* de 2010. Se utilizaron métodos cuantitativos; en particular, la técnica de encuesta. La decisión de adoptar esta técnica estuvo basada, por un lado, en la aproximación deductiva, la epistemología objetiva, la perspectiva *etic* y la

³ www.springbreak.com, junio 2010

⁴ Diario *Milenio*, www.milenio.com, marzo 2009.

naturaleza estructurada, sistemática y replicable que los métodos cuantitativos proveen (Jennings, 2001). Por otro lado, las aproximaciones cuantitativas, en especial la encuesta, han sido empleadas en investigaciones similares.⁵ La adopción de técnicas cuantitativas, sin embargo, no significa que los métodos interpretativos no sean útiles en el tema, ya que algunos estudios han recurrido a aproximaciones cualitativas para explorar el fenómeno spring break (Palma, 2007). No obstante, la relevancia real de los métodos cualitativos no ha sido suficientemente probada.

Características del instrumento

El cuestionario estuvo ampliamente basado en el instrumento utilizado por Josiam *et al.* (1998). Sin embargo, también fue complementado por la literatura existente y las condiciones contextuales del país. El instrumento consistió en 36 preguntas que evaluaban diferentes aspectos: el perfil de los visitantes, patrones de viaje, consumo de alcohol, uso de drogas y comportamiento sexual, entre otros (véase anexo I).

En lo que se refiere al consumo de alcohol, el instrumento buscó identificar el número de tragos que los visitantes bebieron, la frecuencia de emborrachamiento y la creencia de que las leyes con respecto al alcohol son ejercidas con menor rigor en México. En cuanto a las drogas, se evaluaron aspectos similares; en especial, se examinó el hecho de que se les haya ofrecido drogas, el tipo de drogas que consumieron y la percepción de que las leyes que regulan su aplicación muestran menor severidad en México. En relación con el comportamiento sexual, el instrumento buscó determinar principalmente el número de veces que los visitantes tuvieron actividad sexual durante su viaje, si se llevó a cabo con alguien que acababan de conocer y si el uso del condón había tenido lugar.

Muestra y aplicación de la encuesta

Se aplicó un total de 285 cuestionarios a visitantes durante el spring break en Acapulco. El estudio se llevó a cabo la tercera semana de marzo de 2010. Los encuestados fueron abordados en la playa de 11 de la mañana a 5 de la

⁵Véase por ejemplo Apostolopoulos, Sönmez y Yu 2002; Hobson y Josiam, 1992; Josiam *et al.*, 1998, Sönmez *et al.*, 2006



tarde. Debido a que muchos visitantes estuvieron hospedados en hoteles específicos, los investigadores tuvieron que hablar con ellos fuera de los hoteles Playa Suites, Copacabana y Emporio, hoteles que, de acuerdo con las observaciones de los encuestadores, resultaron ser los más populares entre los estudiantes en Acapulco. Un gran número de cuestionarios fue aplicado en la playa, aprovechando que muchos estudiantes asistían al evento Spring Break Challenge 2010.

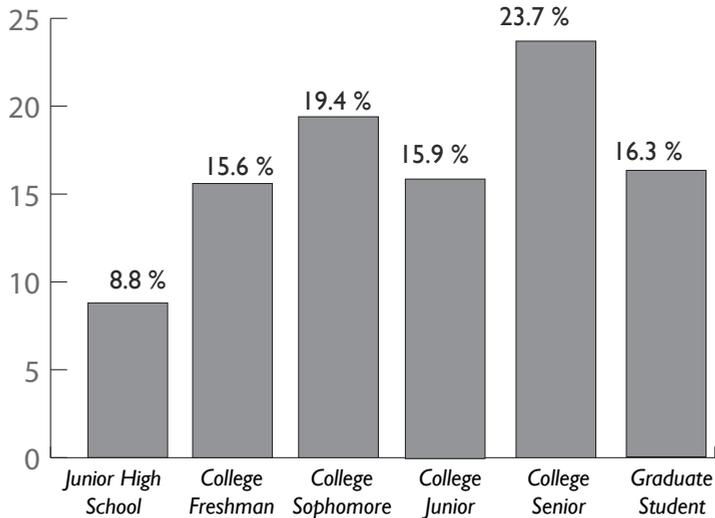
A diferencia de estudios previos, como el de Josiam *et al.* (1998) —en el cual sólo menos de 2 % de los chicos se negaron a contestar el cuestionario—, el nivel de respuesta de esta investigación no fue tan alto. Aproximadamente 50 % de los participantes se negó a contestar quizá porque los *spring breakers* creían que los encuestadores eran vendedores de playa, quienes (según observación de los encuestadores) acosaban con frecuencia a los estudiantes. Los datos fueron administrados y analizados por medio del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Hallazgos

Perfil de los estudiantes

Del total de los informantes, 173 fueron hombres y 112 mujeres. Cerca de 39 % de ellos tenía entre 17 y 20 años de edad; 17 % tenía 21; 14 % tenía 22, y sólo 7 % tenía más de 26. En términos del nivel de educación, había una proporción similar de estudiantes de diferentes niveles (véase gráfica 1).

Al momento del levantamiento de la encuesta, cerca de 43 % de los estudiantes había estado de tres a cinco noches en Acapulco, y un amplio número (55 %) planeaba quedarse en total siete u ocho días. En cuanto al gasto estimado, 71 % de quienes respondieron reportó gastar más de 81 dólares al día en Acapulco. En aspectos relacionados, el total estimado del costo del viaje en promedio fue de más de 901 dólares. Aquí debe reconocerse que el total del gasto puede depender significativamente de la distancia del viaje (viaje internacional), ya que estudios previos han reportado un costo total de 500 dólares o menos en el 75 % de estudiantes en viajes domésticos durante el *spring break* (Hobson y Josiam, 1992). En este sentido, puede suponerse que el beneficio económico del *spring break* en Acapulco es significativo. No obstante, es imperativo reconocer que debido a que las agencias de viajes



GRÁFICA 1. NIVEL DE EDUCACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DURANTE EL SPRING BREAK 2010 EN ACAPULCO (N = 285)

en el país de origen han reportado reservar cerca de 25 % de los viajes del spring break (Hobson y Josiam, 1992), y la vasta mayoría de los estudiantes se hospedan en hoteles específicos, el verdadero beneficio económico en la comunidad debe ser cuestionado.

Motivos de viaje

En cuanto a la razón más importante para viajar durante el spring break, el estudio reveló que hay tres razones principales: a) “Quería desenfrenarme” (*I wanted to go wild*) (25 %); b) “Tengo amigos que van” (*I had friends going*) (23.9 %), y c) “Quería alejarme” (*I wanted to get away*) (14.4 %) ocuparon los primeros lugares en las motivaciones para realizar este viaje. En cuanto a las razones para ir a Acapulco, el estudio reveló que la “Buena reputación para las fiestas durante spring break” (*Good spring break party reputation*) (49.3 %) y “Tengo amigos que van” (25.7 %) fueron las dos explicaciones más reiteradas. Estas



últimas cifras coincidieron con investigaciones previas que reportaron que 44 % y 27 % de los estudiantes que visitaron Panama City Beach durante el *spring break* lo hicieron por las mismas razones, respectivamente (Josiam *et al.*, 1998).

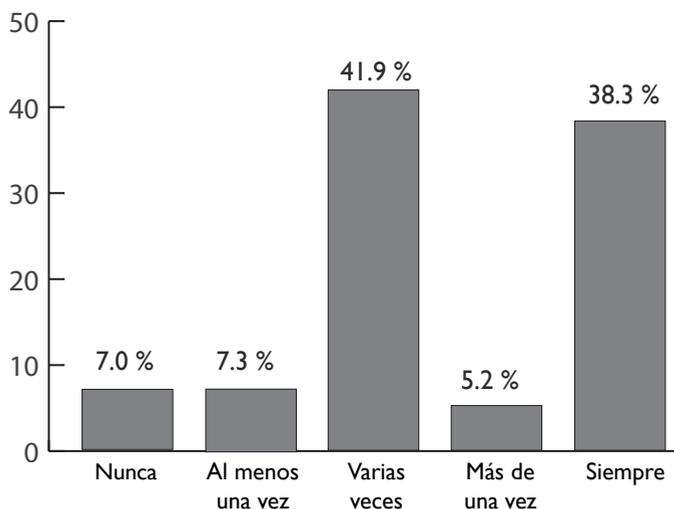
Consumo de alcohol

Como ya se mencionó, el consumo excesivo de alcohol ha sido identificado como una peculiaridad del comportamiento del *spring breaker*. Este estudio provee evidencia para confirmar dichas posturas. La mayoría de los estudiantes encuestados (52 %) afirmó haber bebido 13 tragos o más entre las 9 AM y las 6 PM del día anterior (37.5 % hombres, 14.7 % mujeres). El número de jóvenes que bebieron 13 tragos o más fue mayor durante la noche: 62 % de los estudiantes tomó esa cantidad entre las 6 pm y las 2 am de la noche anterior (42.4 % hombres, 19.6 % mujeres). Cabe señalar que sólo 3.8 % manifestó no haber tomado ninguna bebida durante ese periodo.

Con la encuesta se averiguó la frecuencia con que los estudiantes se habían embriagado durante su estancia en Acapulco; 42 % mencionó haberse emborrachado varias veces, y 38.3 % siempre (véase gráfica 2).

Asimismo, se encontró que 45 % de los encuestados bebió hasta el punto de perder el conocimiento varias veces; 21.4 % al menos una vez, y 21.1 % nunca. Finalmente, se les preguntó si consideraban más fácil conseguir alcohol en México que en Estados Unidos; la mayoría de los estudiantes (81.9 %) respondió positivamente.

Como en otras investigaciones, el presente estudio persiguió identificar correlaciones aproximadas entre diferentes variables. En concreto, se trató de encontrar una relación entre la edad, el género y el consumo de alcohol. Al respecto, se determinó que existe un consumo elevado de alcohol y con mayor frecuencia en los estudiantes de entre 20 y 22 años, quienes, en su mayoría, se embriagaron siempre o varias veces durante su estancia. Por cuanto al género, el estudio mostró que existe una mayor frecuencia en el consumo de alcohol entre los hombres (tres veces más que las mujeres). En algunos casos, sin embargo, la diferencia no fue significativa (véase cuadro 1).



GRÁFICA 2. FRECUENCIA CON QUE LOS ESTUDIANTES SE EMBRIAGARON DURANTE EL SPRING BREAK 2010 EN ACAPULCO (N = 285)

Cuadro 1. Frecuencia de embriaguez en relación con edad y género

Frecuencia	Rango de edad n = 283				Género n = 283	
	17-19	20-22	23-25	26 o más	Hombres	Mujeres
Siempre	20	51	28	9	82	26
Varias veces	35	47	30	7	62	57
Más de una vez al día	3	7	4	1	12	3
Al menos una vez	7	9	4	1	7	14
Nunca	2	11	3	4	9	11

Uso de drogas

El instrumento exploró sobre todo dos aspectos relacionados con las drogas. El primero de estos ítems estuvo destinado a identificar si a los estudiantes les habían ofrecido drogas en el destino durante esas vacaciones. Cerca de 88 % respondió positivamente. Es importante señalar que este número supera las cifras presentadas en otros estudios que investigan el mismo tema (51.5 %) (Josiam *et al.*, 1998). Sin embargo, la disponibilidad de drogas no es equivalente al hecho de que los estudiantes intenten obtenerlas. Sólo 20 % declaró que había tratado de conseguir drogas durante el *spring break*, y cerca de 57 % consideró que no era más fácil conseguir las en México que en Estados Unidos.

El segundo ítem persiguió determinar el tipo de drogas consumidas. Se encontró que dos sustancias fueron las más utilizadas: la marihuana y la cocaína. De los estudiantes, 69 % declaró haber consumido marihuana, y 14 % cocaína, durante su estancia en Acapulco. Aunque este hallazgo concuerda con los existentes, el estudio evidenció que el número de estudiantes que en Acapulco consumen esta droga es el doble de la cifra reportada en otras investigaciones.⁶ Esto puede explicarse por el número de estudiantes a los que les han ofrecido drogas durante las vacaciones, quienes perciben que las leyes en materia de drogas se aplican con menos rigor en México (51 %). Con todo, este supuesto aún requiere comprobación empírica.

También se buscó determinar una posible relación entre el consumo o deseo de consumir drogas, la edad y el género. Este consumo o disponibilidad se presenta mucho más en los hombres, cuyo número (49) es aproximadamente seis veces la cifra de las mujeres (8). No se observa una diferencia significativa entre los distintos rangos de edad; no obstante, es menester notar que el rango 20-22 registra mayor frecuencia, y que el consumo de drogas está presente en menores de edad tanto en los referentes norteamericanos (menos de 21 años) como mexicanos (menos de 18 años) (véase cuadro 2).

CUADRO 2. CONSUMO O DESEO DE CONSUMIR DROGAS EN RELACIÓN CON EDAD Y GÉNERO

Consumo o deseo	Rango de edad n = 284				Género n = 284	
	17-19	20-22	23-25	26 o más	Hombres	Mujeres
Sí	6	20	19	12	49	8
No	61	107	49	10	123	104

⁶Véase por ejemplo Josiam *et al.*, 1998.

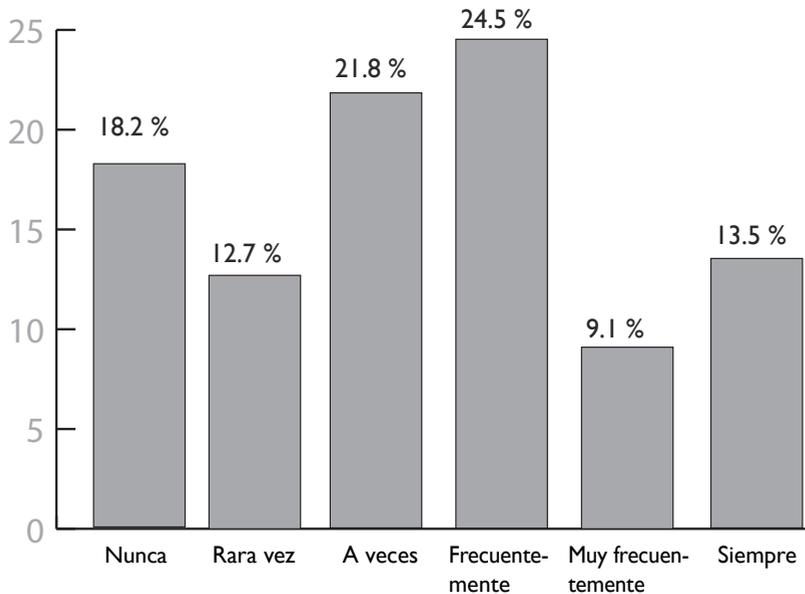


Comportamiento sexual

De acuerdo con el estudio, 198 encuestados traían condones para usar durante el spring break. Aunque 40 % del total declaró no haber tenido alguna relación sexual, el resto se distribuyó en un rango de 1 a 12 veces. De éstos, 12.7 % indicó haber tenido sexo una vez, 10.8 % dos veces, 9.2 % tres veces y 4.2 % cuatro veces.

Cerca de 60 % (110) de los que declararon haber tenido sexo durante sus vacaciones ($n = 184$) estableció haberlo hecho con alguien que conoció durante su estancia. El número de veces se distribuyó de la siguiente manera: 33.6 % una vez, 19 % dos veces; 12.7 % tres veces, y 10 % cuatro veces; 8.1 % reportó haber tenido relaciones ocho veces o más durante el periodo.

En cuanto al uso del preservativo con parejas nuevas, los resultados son muy variables. Sólo 13.6 % señaló que siempre había utilizado condón durante sus encuentros sexuales; 24.5 % reportó usarlo frecuentemente, mientras que 18.1 % no lo usó nunca (véase gráfica 3).



GRÁFICA 3. USO DE CONDÓN CON PAREJAS NUEVAS DURANTE EL SPRING BREAK 2010 EN ACAPULCO ($N = 129$)



Finalmente, la poca frecuencia en el uso del condón durante sus relaciones sexuales con nuevas parejas se hizo más patente entre los hombres. La opción “nunca” en el uso del condón durante relaciones sexuales con nuevas parejas por parte de los hombres (14 %) fue casi tres veces la cifra de las mujeres (5 %). Sin embargo, debe considerarse que estas proporciones son similares en las diferentes frecuencias (véase cuadro 3).

CUADRO 3. FRECUENCIA EN EL USO DE CONDÓN CON PAREJAS NUEVAS POR GÉNERO

Género	Frecuencia n = 110					
	Nunca	Rara vez	A veces	Frecuen- temente	Muy frecuente- mente	Siempre
Hombres	15	9	18	21	8	11
Mujeres	5	5	6	6	2	4

Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo identificar patrones sobre el consumo de alcohol, uso de drogas y comportamiento sexual durante el *spring break* en Acapulco, México. El propósito teórico fue determinar si la conducta de los estudiantes en un destino mexicano difiere de aquella identificada en contextos norteamericanos. El estudio reveló que el comportamiento de los estudiantes en México coincide ampliamente con el descrito en otras investigaciones, aunque casi se duplicó el porcentaje de alumnos que, en esta investigación, dijo haber usado drogas.

Desde un punto de vista teórico, los hallazgos aquí descritos pueden ser explicados a partir del efecto liminal de los viajes y el turismo. De acuerdo con Black (2000: 252), la zona liminal del turismo es aquella donde “las reglas normales no aplican”; los turistas son desprendidos de sus normas de comportamiento habitual y son colocados en un ambiente que promueve actividades inusuales y de alto riesgo. Esta zona permite que el turista adopte el comportamiento de “su otro yo” (*other*), que está latente dentro de él, y

se convierta en el “antimismo” (*antiself*) que adopta conductas excesivas y en ocasiones antisociales (Selännemi, 2003: 25).

El estado liminal de viajeros jóvenes, entre ellos los spring breakers, resulta en la adopción de comportamientos excesivos y de alto riesgo en cuanto al consumo de alcohol, uso de drogas y actividad sexual. No obstante, este comportamiento se ve agudizado por las particularidades en que se manifiesta este fenómeno. El hecho de que muchos de estos turistas viajen solos o con amigos, que se desplacen principalmente a destinos turísticos con un ambiente de fiesta desenfadada (*wild party scene*, Hesse et al., 2008: 1) y que existan agencias interesadas en incitar el consumo de sustancias incrementan los riesgos en el comportamiento de los spring breakers.

En términos prácticos, los hallazgos aquí presentados conllevan varias implicaciones. Por un lado, es necesario revisar los efectos que el consumo excesivo de alcohol y drogas tiene en la salud de los estudiantes a nivel fisiológico y social, sean éstos temporales (durante el spring break) o permanentes. Por otro, es importante tener en consideración la estrecha relación entre el consumo excesivo de sustancias y las prácticas sexuales de alto riesgo, no sólo entre los estudiantes mismos sino también entre éstos e individuos de las comunidades locales.

En este sentido, el gobierno y la industria turística desempeñan un papel fundamental. El sector salud, por ejemplo, puede realizar en el destino campañas de concienciación sobre los efectos que generan comportamientos excesivos. Los hoteles, restaurantes y centros de entretenimiento, por su parte, pueden diseñar políticas que monitoreen el consumo de bebidas alcohólicas y otras sustancias en sus espacios. El acatamiento estricto de los mínimos de edad para el consumo de sus servicios puede igualmente ser una medida adecuada.

Mas las acciones que se tomen no deben ser unilaterales. Las agencias de viajes, por ejemplo, podrían intentar mediante sus propios recursos contribuir a dicha concienciación desde el país de origen. Las líneas aéreas podrían también participar emitiendo anuncios televisivos durante sus viajes que estimulen un comportamiento responsable y sin excesos durante la estancia vacacional. Sólo conjuntando esfuerzos se podrá lograr, entre otras cosas, que los visitantes adopten conductas de bajo riesgo y actúen de forma inofensiva para ellos y para las comunidades receptoras, tal y como lo señala el Código de Ética Mundial para el Turismo (OMT, 2001).

FUENTES CONSULTADAS

- Apostolopoulos, Y., S. Sönmez y C. H. Yu (2002). "HIV-risk Behaviours of American Spring Break Vacationers: A Case of Situational Disinhibition?" *International Journal of STD & AIDS*, 13, 733-743.
- Bauer, T. y B. McKercher (eds.) (2003). *Sex and Tourism: Journeys of Romance, Love and Lust*. Londres: Haworth Hospitality Press.
- Black, P. (2000). "Sex and Travel: Making the Links", en S. Clift y S. Carter. *Tourism and Sex: Culture, Commerce and Coercion*. Londres: Pinter, 250-264.
- Clift, S. y S. Carter (eds.) (2000). *Tourism and Sex: Culture, Commerce and Coercion*. Londres: Pinter.
- Hamlyn, E., A. Peer y P. Easterbrook (2007). "Sexual Health and HIV in Travellers and Expatriates". *Occupational Medicine*, 57 (5), 313-321.
- Hesse, M., et al. (2008). "Party Package Travel: Alcohol Use and Related Problems in a Holiday Resort: A Mixed Methods Study". *BMC Public Health*, 8 (351). Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/content/pdf/1471-2458-8-351.pdf>
- Hobson, J. S. P. y B. Josiam (1992). "Spring Break Student Travel: An Exploratory Study". *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 1 (3), 87-97.
- Jennings, G. (2001). *Tourism Research*. Queensland: John Wiley & Sons Australia.
- Josiam, B. M., et al. (1998). "An Analysis of the Sexual, Alcohol and Drug Related Behavioural Patterns of Students on Spring Break". *Tourism Management*, 19 (6), 501-513.
- Juárez, A. (2009). "Pega a los comercios pocos *spring breakers*". *El Mañana*, 15 de mayo de 2009. Disponible en: <http://66.221.169.211/notas.asp?id=109737>
- McKercher, B. y T. Bauer (2003). "Conceptual Framework of the Nexus between Tourism, Romance, and Sex", en T. Bauer y B. McKercher (eds.). *Sex and Tourism: Journeys of Romance, Love and Lust*. Londres: Haworth Hospitality Press, 3-18.
- OMT (2001). *Global Code of Ethics for Tourism*. Organización Mundial del Turismo.
- Oppermann, M. (ed.) (1998). *Sex Tourism and Prostitution: Aspects of Leisure, Recreation, and Work*. Nueva York: Cognizant Communication Corporation.



- Pacheco, C. (2009). "Acapulco sobrevive la temporada gracias a los *spring breakers*". *La Jornada Guerrero*, 4 de marzo de 2009. Disponible en: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2009/03/04/index.php?seccion=sociedad&article=010n1soc>
- Palma, G. (2007). *Spring breakers: Turismo salvaje en playas mexicanas*. México: Grijalbo.
- Rueda, N. (2004). "Spring breakers, rompiendo los límites". *El Universal*, 24 de marzo de 2004. Disponible en: http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=33619&tabla=nuestromundo
- Ryan, C. y M. Hall (2001). *Sex Tourism: Marginal People and Liminalities*. Londres: Routledge.
- Selänniemi, T. (2003). "On Holiday in the Liminoid Playground: Place, Time, and Self in Tourism", en T. Bauer y B. McKercher. *Sex and Tourism: Journeys of Romance, Love and Lust*. Londres: Haworth Hospitality Press, 19-34.
- Smeaton, G. L., B. M. Josiam y U. C. Dietrich (1998). "College Students' Binge Drinking at a Beach-front Destination During Spring Break". *Journal of American College Health*, 46 (6), 247-254.
- Sönmez, S., et al. (2006). "Binge Drinking and Casual Sex on Spring Break". *Annals of Tourism Research*, 33 (4), 895-917.
- Uriely, N. y Y. Belhassen (2005). "Drugs and Tourist's Experiences". *Journal of Travel Research*, 43 (3), 238-246.
- (2006). "Drugs and Risk-taking in Tourism". *Annals of Tourism Research*, 33 (2), 339-359.

ANEXO I

ACAPULCO SPRING BREAK SURVEY (Based on Josiam *et al.*, 1998)

This survey is part of a research study on the alcohol/drug consumption and sexual behavior of students spending Spring Break at beachfront areas in Acapulco. Your participation in this study is voluntary. Please mark your answers directly on this sheet. All information is confidential and anonymous. Please do not write your name on this survey.

1. Your age is:

- 14 16 18 20 22 24 26
or older
 15 17 19 21 23 25

2. Your gender is:

- Male Female

3. Your level of education is:

- Junior High School College Junior
 High School College Senior
 College Freshman Graduate
Student
 College Sophomore

4. Times you have spent Spring Break in Acapulco before:

- 0 1 2 3 4 5 More than 5

5. Number of nights you have already spent at this destination:

- 0 2 4 6 8 10 12
 1 3 5 7 9 11

6. Total nights you plan to stay at this destination (including those already spent here):

- 0 2 4 6 8 10 12
 1 3 5 7 9 11

7. On average how much money have you spent per day in Acapulco?

- 0 to 20 USD 61 to 80 USD
 21 to 40 USD More than 81 USD
 41 to 60 USD

8. What is the estimated total cost (USD) of transportation, accommodation and food during this break?

- Less than 300 701-900
 301-500 More than 901
 501-700

9. Your MOST IMPORTANT reason to travel during Spring Break 2010:

- I wanted to get away "go wild"
 I had friends going dose of "Sun,
 Having traveled as a child, I like to travel thing to do
 A relaxing vacation during Spring Break sounded inviting
 I wanted to Surf, Sand"
 It's just the
 Other

10. What was the MOST IMPORTANT reason you decided to go to Acapulco? (Please mark only one)

- I had friends going there recreation
 Mexican permissiveness (skiing/biking/hiking)
 Good Spring Break party reputation
 The price was right
 Good
 My friends said it was a good place
 Other





26. During this break was a condom used during sex with this person?

- Never Often
 Rarely Very often
 Sometimes Always

27. During this break did you have sex with one or more people you met here?

- Yes No
If yes, with how many new people?
 1 3 5 7
 2 4 6 8 or more

28. During this break was a condom used during sex with new people you met here?

- Never Very often
 Rarely Always
 Sometimes Did not have sex with any
 Often new people

29. During this break did you have sex with one or more new partners that you met before arriving here?

- Yes No
If yes, how many?
 1 3 5 7
 2 4 6 8 or more

30. During this break was a condom used during sex with new partners you

- met before arriving here?
 Never Very Often
 Rarely Always
 Sometimes Did not have sex with
 Often new partners

31. During this break how often did you push a partner farther than they said they wanted to go sexually?

- Never Often
 Rarely Very often
 Sometimes

32. During this break how often have you been pushed by a partner farther than you said you wanted to go sexually?

- Never Often
 Rarely Very often
 Sometimes

33. I think my chances of getting a Sexually Transmitted Disease (STD) during this Spring Break are:

- Very high Low
 High Very low
 Moderate
STDs?
 Excellent Fair
 Very good Poor
 Good

35. Condoms are . . . to me (Please mark one oval on each line)

- Appealing | 2 3 4 5 Unappealing
Desirable | 2 3 4 5 Undesirable
Valuable | 2 3 4 5 Worthless

36. How do you describe your sexual preference?

- Heterosexual Bisexual
 Homosexual